



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR

**CEREMONIA DE ENTREGA DE PREMIOS
OBRA BICENTENARIO 2009**

**Ministro del Interior, Edmundo Pérez Yoma
Santiago, 3 de diciembre de 2009**

Para mí es un gran gusto poder cerrar esta ceremonia de premiación con algunas palabras.

Desde hace más de un año venimos avanzando en la celebración de nuestro Bicentenario. Cada día hemos ido construyendo esta celebración en la vida pública nacional.

Se trata de una oportunidad única para que todos y cada uno de nosotros reflexione y se sienta orgulloso de que, hoy por hoy, las profundas tradiciones republicanas que le dieron vida a nuestra nación estén más vivas que nunca.

Las 31 obras que hoy reconocemos como hitos del Bicentenario han sido elegidas no sólo por su cualidad material, por mejorar el entorno urbano en el que se ubican, sino porque generan un espacio público que permite el encuentro ciudadano.

Muchas de estas obras tienen un significado y una connotación nacional pues abren espacios de participación y aportan significativamente al mejoramiento de la calidad de vida de quienes habitamos en este país.

Son obras que nos regalan áreas verdes y espacios para la cultura y el deporte; obras que, al dignificar nuestra experiencia urbana, nos integran al mundo y al mismo tiempo rescatan nuestra identidad, recuperando nuestro patrimonio tangible e intangible.

Es por ello que la Comisión Bicentenario ha querido ser fiel al espíritu del Bicentenario haciendo que el Estado, el Sector Privado y la Sociedad Civil participaran activamente en todo el proceso que culmina con esta celebración.

Quisimos celebrar y reconocer el importante rol que el sector público realiza en el mejoramiento de las ciudades. Gran parte de las transformaciones urbanas de nuestro país, han sido impulsadas por el Estado, quien ha asumido un rol de promotor y coordinador de la iniciativa privada.

Con los gobiernos de la Concertación se abrió un importante plan para que la inversión privada estuviera presente en las grandes obras de infraestructura pública, lo que nos permite contar hoy con un país más conectado y con mejores ciudades, más dignas y amables.

El premio de hoy también ha sido un ejemplo de descentralización en las nominaciones, lo cual es otro motivo más para celebrar.

Para esta segunda versión del premio, se solicitó que cada región escogiera una obra que, desde la perspectiva local, merecía este reconocimiento.

Asimismo, a nivel central, un comité evaluador distinguió otras 15 obras que son merecedoras y se consideró un premio especial por las intervenciones urbanas desarrolladas en el río Mapocho en los últimos 100 años.

Para la celebración de nuestro Bicentenario el 2010, el Estado está desarrollando más de 200 proyectos de transformación urbana a lo largo del país, los que se suman a 25 parques, 40 plazas, 27 paseos peatonales, 55 edificaciones emblemáticas, 33 obras de rescate patrimonial y 75 obras de conectividad.

La mayoría de estos proyectos se hace cargo de anhelos históricos de chilenos y chilenas de todos los rincones de nuestro territorio nacional, como las tan deseadas plazas de Caleta Tortel o las tan esperadas playas artificiales de mi ciudad natal de Antofagasta.

Tales logros no habrían sido posibles si no nos hubiésemos dedicado con determinación a hacer efectivo nuestro compromiso de profundizar la democracia y ampliar las libertades civiles.

Hoy vivimos en un Chile que se adhiere a los derechos fundamentales, integra a los más desposeídos y respeta el entorno urbano, social y ambiental.

Somos un país libre y democrático; un país solidario que se preocupa de aquellos compatriotas que necesitan ayuda; un país que valora y respeta su diversidad; un país que crece pensando en el bienestar de las personas y en armonía con el medio ambiente.

Por eso, puedo decir con orgullo que estas obras, sumadas a los hitos premiados en esta ceremonia, son una forma de reconocernos y proyectarnos como país.

Muchas gracias,